

# El curso del miedo reabre las aulas a 94.400 alumnos

- El 99,6% de los centros escolares de la provincia abren sus puertas en un arranque de curso lleno de incertidumbre
- Preocupación entre los profesores mientras la FAMPa valora con «optimismo» una «escalonada» vuelta a clase

JANDRO ROURES CASTELLÓN

El curso 2020-2021 echó a rodar ayer con incertidumbre, medidas de seguridad y mucha preocupación entre padres y profesores. La incidencia de la Covid-19 y su posible evolución en las aulas protagonizó la vuelta al colegio de 94.400 alumnos en la provincia de Castellón después de seis meses sin clases. Sin incidencias destacadas en el arranque del curso escolar, las medidas de prevención, como la toma de la temperatura y la limpieza y desinfección fueron protagonistas en una jornada en la que padres y profesores temen por la aparición de brotes de coronavirus en los centros educativos.

El conseller de Educación de la Generalitat Valenciana, Vicent Marzá, hizo un «balance positivo» de la entrada a los centros educativos de la Comunidad, ya que «se ha cumplido al máximo, por todas las partes, la corresponsabilidad de asegurar la vuelta a las aulas de manera segura». De acuerdo a los datos facilitados por su departamento, «el 99,7% de los centros educativos han abierto para el 99,8% de alumnado».

El titular de política educativa del Consell recordó que este curso hay una previsión de 794.243 alumnos en la Comunidad Valenciana, unos 4.000 alumnos más que el pasado. En la provincia de Castellón se superarán los 94.400 escolares, en la de Valencia habrá unos 411.000 y la de Alicante, más de 288.800 alumnos.

«El alumnado se merece volver a las aulas después de seis meses, en un inicio de curso marcado por la seguridad en las aulas, donde tendremos que superar muchos obstáculos, pero hace meses que estamos preparando este momento y queremos agradecer el trabajo ingente hecho por la comunidad educativa valenciana», aseguró Marzá.

Para que el alumnado de Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato y ciclos formativos vuelva a las aulas con seguridad, Educación ha hecho una inversión extraordinaria que ya supera los 207 millones de euros, con el objetivo de desarrollar todas las medidas de prevención que han dictado las autoridades sanitarias, recalcan desde Educación.

Se ha aumentado en 438 euros la inversión por alumno, se ha contratado a 4.374 docentes más, hasta llegar a los 76.063, para que los 1.845 centros educativos valencianos sostenidos con fondos públicos cuenten con profesorado suficiente para bajar las ratios, que permitan hacer más de 3.000 desdobles de grupos necesarios para garantizar la distancia interpersonal de 1,5 metros entre el alumnado y crear grupos estables de convivencia de 20 alumnos en Infantil y Primaria.

Menos optimistas son los profesores, quienes ayer seguían denunciando la falta de medidas de seguridad para la vuelta a las clases. Desde el sindicato ANPE lamentan que

«El sindicato pide que las mascarillas para los profesores sean de la máxima calidad».

Los padres tampoco son ajenos a esta preocupación. «No sabemos qué pasará. En cuanto haya un caso, seguro que envían a los niños a casa y cierran el colegio», indica la madre de un alumno, quien considera que «se podría haber planificado mejor».

También hay padres que se niegan a llevar a sus hijos al colegio. «Para aprender, tienes toda la vida, pero salud solo hay una», afirma Aroa Miranda, madre de dos niños de 8 y 3 años que no irán a la escuela esta semana, según recoge la agencia AFP. «Con la vuelta al cole, aquí en España, lo están haciendo

como un experimento del qué pasará, tipo conejillos de indias», dice con indignación esta desempleada de 37 años. Para ella, la mascarilla obligatoria en las escuelas desde los 6 años y las medidas de distanciamiento no son suficientes.

Desde FAMPa Panyagolosa Castellón, que aglutina a las asociaciones de la provincia, se valoró con «alivio y optimismo» el inicio de curso.

«Había muchas interrogantes pero se han cumplido los protocolos y no ha habido quejas en una vuelta al colegio escalonada», indicaron desde FAMPa Panyagolosa.

Por otra parte, el inicio del curso escolar en el complejo socioeducativo de Penyeta Roja arrancó con importantes novedades «para garantizar que el año académico 2020-2021 sea, a pesar de la pandemia de Covid-19, lo más productivo y con los menores riesgos posibles». Así se expresó la vicepresidenta de la Diputación, Patricia Puerta, quien anunció que el nuevo curso se inicia en Penyeta con la incorporación de casi una treintena profesionales. En el caso de este complejo se ha rebajado la ratio a 20 alumnos.

## DATOS

### 76.063

**Docentes.** La Comunidad Valenciana cuenta con esta cifra de profesores para los 1.845 centros educativos valencianos. Son 4.374 docentes más.

### 794.243

**Alumnos.** El curso arranca con esta previsión de alumnos en la Comunidad. En Castellón se superan los 94.400 estudiantes para este curso.

«no se haya contado con los Comités de Seguridad y Salud Laboral para la elaboración de los planes de contingencia. La Conselleria publicó uno genérico el 31 de julio para que los equipos directivos lo adaptaran a sus centros y la semana pasada han tenido que modificarlos nuevamente». ANPE denuncia que dichos planes de contingencia «no han sido adaptados a las especificidades de cada centro por técnicos competentes del servicio de prevención (Invassat)». Fuentes del sindicato advierten que son muchos los docentes con enfermedades de riesgo o embarazadas que han solicitado la baja «sin que la hayan obtenido».

Desde el sindicato STE-PV se aplaude que «la entrada escalonada ha facilitado la vuelta de los alum-



## Acceso por cursos y toma de temperatura

Nervios entre padres y alumnos en una jornada atípica de vuelta a las aulas

### TESTIGO DIRECTO



JANDRO ROURES CASTELLÓN

Ayer no fue un día cualquiera para los más de 94.000 alumnos de la provincia que volvían a las aulas tras seis meses en casa. De las clases telemáticas y deberes online, con la ayuda del ordenador o la tablet, ayer tocó volver a colgarse la mochila a la espalda y armarse de valor ante la amenaza de la Covid-19.

Diego, alumno de sexto de Primaria, despertó con la ilusión de un primer día de colegio, con cosquillas en el estómago y con ganas de reencontrarse con los compañeros, pero también con

la preocupación que supone llevar mascarilla y tener que mantener la distancia social. Ya la noche anterior los problemas para conciliar el sueño y las preguntas sobre la Covid: «¿Mañana tengo que ponerme el termómetro?».

De camino al colegio tras registrar 36,1 grados en el termómetro de casa, nervios y dolor de estómago. «Estoy nervioso», aseguraba mientras caminaba rumbo al colegio Isidoro Andrés de Castellón. En la mochila, una botellita de gel hidroalcohólico y una mascarilla de repuesto junto al bocadillo y el estuche.

La entrada escalonada de alumnos, que representa una horquilla de media hora entre los primeros alumnos que acceden

SIGUE EN PÁG. 3



**Alumnos guardan fila en el colegio Gaetà Huguet, ayer. E. TORRES**

VIENE DE PÁG. 2

y los últimos, fuerza esperas en el entorno del colegio. Una vez allí, tocaba hacer cola para poder entrar. Personal del centro educativo toma la temperatura a los alumnos y proporciona gel a los niños y niñas para que se laven las manos.

En la puerta del colegio el nerviosismo se trasladó a lo padres, que piden a sus hijos precaución. «No cojas nada de ningún otro niño», le gritaba una madre a su pequeña nada más entrar al patio. Otra madre se impacientaba al ver que el termómetro digital fallaba después de medir la temperatura a varias decenas de niños. «Le he tomado yo la temperatura en casa», indicó la madre al personal que testaba uno por uno a los niños. La respuesta, obviamente, fue que todos debían someterse al termómetro pese a los problemas de funcionamiento.

Ya dentro de clase, novedades para algunos alumnos que como Diego, estrenan aula más grande —en el caso de Diego la biblioteca— para poder mantener la distancia de seguridad en una clase con más de 23 niños. La salida, al igual que la entrada, escalonada

con distintos horarios en función del curso. También por diferentes puertas para evitar masificaciones. Durante la mañana, máxima precaución, distancia social y lavado de manos continuo.

ban ser continuas y severas. Tras salir al recreo por grupos evitando compartir el mismo espacio con

otros compañeros, la jornada expiró para los alumnos de la provincia.

Hoy, de nuevo, la historia se repetirá. Para Diego, como para muchos compañeros, tampoco será un día normal su segundo día de curso. Mascarilla, gel hidroalcohólico y distancia social. Se acabaron los partidos de fútbol en el patio o las carreras después del comedor.

La vuelta a clase ya no es lo que era. Pero las ganas de volver a reencontrarse con los compañeros lo puede todo. Eso sí, ni abrazos ni saludos. Eso, con permiso de la Covid-19, llegará más adelante. Ganas no faltan.

Las aulas que acogen clases también sirven como comedor en algunos casos. De ahí que la labores de desinfección y limpieza de

pañeros lo puede todo. Eso sí, ni abrazos ni saludos. Eso, con permiso de la Covid-19, llegará más adelante. Ganas no faltan.